



Jóvenes y tecnologías: de un tiempo a esta parte

Claudia Witting

Resumen: El presente trabajo se propone reflexionar sobre los usos y apropiaciones de nuevas tecnologías en jóvenes estudiantes secundarios, y cómo estas herramientas inciden luego en sus procesos formativos universitarios. Para esto, se hará un anclaje en el Programa Conectar Igualdad (PCI), como ejemplo de una de las Políticas Públicas más fuertes en materia educativa, impulsadas durante los gobiernos de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández. Se buscará poner énfasis en los aportes que ha realizado el programa en el desarrollo de actividades educativas, en el marco de acceso a la educación superior. Finalmente, se intentará realizar un paralelismo con el estado actual en el que se encuentra el Programa, a raíz del cambio de gobierno nacional.


Palabras clave: jóvenes - Conectar Igualdad - tecnología - herramientas.

La generación del milenio

Antes que nada, es importante contextualizar un poco qué entendemos por tecnologías de la comunicación (TIC), sus usos y apropiaciones, como así también la manera en que éstas fueron mutando, dejando de lado las viejas tradiciones hasta convertirse en un gran desafío para la sociedad actual.

Dicho objetivo se enmarca en la concepción de que las nuevas tecnologías han generado una ruptura en la forma de percibir el tiempo y el espacio, trasladando la esfera de lo privado al espacio público. El concepto de lo real ha sido modificado, así como también los alcances y posibilidades de los ciudadanos.

Se han transformado los modos de pertenencia de los jóvenes, que están inmersos en una cultura de dinamismo y de inmediatez, propiciada por el acceso a las herramientas digitales.



Este particular vínculo de los adolescentes con la tecnología define una nueva manera de hacer y de ser, una cultura diferente y una forma distinta de encarar su relación con los demás (Morduchowicz, 2012: 3).

En este marco, resaltar la aparición de los “millennials” es un concepto clave para entender esta nueva era de avances tecnológicos. Categorizados así como aquellos jóvenes entre 16 y 30 años que se hicieron artífices y participes del cambio de milenio a partir de la década del 2000.

Son, por lo tanto, la generación de consumidores y usuarios, en un mercado sustancial, con nuevas características, necesidades y demandas.

De este modo, esta terminología, logró instalarse fuertemente en nuestra actualidad, no solo por responder a una generación que fomenta el consumo masivo a través de distintas plataformas digitales, sino también ya que sus relaciones básicas cotidianas se encuentran intermediadas a través de una pantalla.

Los hasta entonces, campos conocidos y trabajados en materia tecnológica, sufrieron un giro sustancial a partir de este nuevo escenario, donde los jóvenes son actores y consumidores, por medio de la utilización de múltiples canales y dispositivos digitales para sus actividades diarias.

Este nuevo contexto, no solo permitió un acceso más rápido a la información, sino, además, una fluidez en las relaciones sociales, debido a que la tecnología es algo así como una extensión de su propio cuerpo.

Sin alejarnos de las críticas al respecto en esta materia, no podemos negar tampoco que, las nuevas tecnologías a través del uso de herramientas claves, como una computadora, un celular, una *Tablet*, etc. promueven y abren el abanico a un campo poco conocido, ya que el estar en profundos cambios circunstanciales, en tensión constantes con los viejos sistemas, posibilita además la promoción y producción de conocimiento a temprana edad, permitiendo que los jóvenes se corran de sus propios límites, y descubran nuevos usos y campos a través de los diferentes recursos digitales.

Conectar Igualdad

En abril de 2010, a través del Decreto N° 459/10 se creó en la Argentina el Programa Conectar Igualdad (PCI) con el objetivo



de entregar una *netbook* a todos los estudiantes y docentes de las escuelas públicas secundarias y de educación especial del país.

Con esta política pública, se pretendía brindar igualdad de oportunidades para todos los jóvenes acortando la brecha digital, además de garantizar el acceso a las TIC, que les permitieran desarrollar las competencias necesarias para manejar el lenguaje de estos tiempos y del mismo modo, formar sujetos capaces de utilizar el conocimiento como herramienta para comprender y transformar su entorno.

Como todo proceso de profunda transformación social, la expansión global de las TIC es un fenómeno complejo y polifacético en el que coexiste la posibilidad de reproducción de un orden económico, político, cultural y de género marcado por la desigualdad como también por la manifestación de procesos de resistencia, de resignificación y de apropiación de estos bienes por parte de sujetos y grupos sociales que pugnan por democratizar y asegurar la inclusión y la diversidad de este nuevo entorno sociocomunicativo (Bonder, 2014: 3).


Si retomamos la conclusión del aporte anterior, es importante partir de la hipótesis de que la implementación del PCI, ha alcanzado un alto rango de estudiantes, tanto del nivel primario y secundario, modificando sus prácticas en la producción de conocimiento en el marco del acceso a la educación superior.

Esta política pública, fue impulsada por los gobiernos nacionales de Néstor Kirchner y Cristina Fernández.

Ambos dirigentes políticos fomentaron durante el transcurso de sus mandatos, diferentes políticas en materia, no solo educativa, sino también económica, tecnológica y cultural que impulsaban, desde la necesidad de la inclusión, la equidad social.

Es así que la llegada de este programa, en manos de herramientas tecnológicas como la distribución de computadoras para jóvenes estudiantes secundarios, permitió formar sujetos responsables, capaces de utilizar el conocimiento como insumo para comprender y transformar constructivamente su entorno social, económico, ambiental y cultural, y de situarse como participantes activos en un mundo en permanente cambio (Ministerio de Educación y Deportes, 2015).

Por otra parte, la importancia de que esta política se promueva desde el ciclo inicial, permite un anclaje fructífero desde el



momento en que, los jóvenes estudiantes, hacen su traspaso a la vida universitaria.

Muchos de los estudiantes ingresantes a las diferentes carreras que brinda la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), llegan con la *netbook* del PCI como único contacto con la tecnología. Entendemos que, muchas veces, los mismos culminan sus estudios secundarios, desconociendo los diferentes lenguajes producidos por las tecnologías de la información y la comunicación. No por una cuestión propia e individual de cada uno, sino que hay que entender y analizar el trasfondo que esto conlleva.

Desde el campo educacional, durante mucho tiempo se desconoció las posibilidades que brindaba la utilización de las herramientas tecnológicas y la web 2.0. La idea de avasallamiento, y exterminio de las antiguas formas de acceder a la información eran moneda común.

Con el transcurso del tiempo, y frente a la necesidad de actualización y modernización de muchos de estos métodos, se hizo posible la idea de convivir con este nuevo campo, hasta que en la actualidad se presentan en total arraigo.

El educador Jorge Huergo opina al respecto:

Desde el campo de la Educación, Comunicación/Educación se reduce al uso de medios y tecnologías en la educación formal y no formal, de manera innovadora pero marcadamente instrumental. Desde el campo de la Comunicación, en cambio, se observa (más allá de los proyectos ligados a la “comunicación popular” o “liberadora”) la búsqueda de bases para investigaciones en Comunicación/Educación sobre la comunicación en el entramado de la cultura escolar, sobre la construcción de identidades y las nuevas formas de socialización (socialidad y nuevo sensorium), sobre la relación entre audiencias infanto-juveniles y educación, sobre mediaciones familiares y grupales, sobre discursos pedagógicos, etc. (2001).

Es necesario de todas maneras comprender esto que retoma Huergo, desde los objetivos con que es planteado el PCI, ya que si bien revaloriza lo público y acorta las brechas digitales, no se agota ahí, como tampoco en la instancia de aprendizaje educativo. Por consiguiente, va más allá; al introducir una *netbook* en los hogares, posibilita entrar en contacto con las prácticas cotidianas de los mismos.



Es así que, la adjudicación de estas herramientas en la vida de los jóvenes, abrió paso a nuevos modos de ser y de hacer de los mismos, a adentrarse a un campo que permitía no solo, reconfigurar las antiguas tradiciones de información, sino también la apropiación de la lectoescritura como herramienta digital, colaborando así en la construcción de identidades de los mismos.

El Conectar Igualdad, hoy

Para ir finalizando, es interesante resaltar un paralelismo en lo que respecta al estado actual del PCI, para entender en qué escenario se encuentran hoy contextualizados los jóvenes que hacen su traspaso a la educación superior.

Frente a esto, y a raíz del cambio de gobierno, comenzaron a producirse una serie, mecanizada, de ajustes que atentaron en casi todos los estratos de la vida social. Es así que, uno de los recortes más grandes que sufrió la educación, fue la quita de entrega de estos recursos que contemplaba el PCI. Un mundo nuevo que se adentraba, parecía, para quedarse. Pero el desequilibrio producido en esta materia, imposibilitó que nuevas camadas de estudiantes que ingresaban a la universidad, tengan su computadora, ya que se irrumpió la entrega de *netbooks* a lo largo del país.

Es importante remarcar que esta idea no se termina ahí, es decir, no solo se trata de la quita del recurso específicamente, sino que además, esta medida excluyente dentro del contexto educativo, lleva consigo aparejada reformas de vaciamiento y retroceso en lo que respecta a materia tecnológica y educativa. Y una vez más somos los jóvenes los que nos encontramos en tela de juicio, disputando nuestros derechos y nuestro futuro.



Bibliografía

- Bonder, G. (2008). “Juventud, género & TIC: imaginarios en la construcción de la sociedad de la información en América Latina”. *Revista Arbor* (184) 733 [en línea]. Consultado el 1 de junio de 2017 en: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/viewArticle/234>
- Huergo, J. (2001). “Comunicación/Educación Ámbitos, Prácticas y Perspectiva”. [en línea]. Consultado el 1 de junio de 2017 en: <http://comeduc.blogspot.com.ar/2006/04/jorge-huergo-comunicacin-y-educacin.html>
- Ministerio de Educación y Deportes (2015). Página Oficial de Conectar Igualdad. [en línea]. Consultado el 1 de junio de 2017 en: <http://www.conectari-gualdad.gob.ar/sección/sobre programa/lqul-conectar-igualdadl-53>
- Morduchowicz, R. (2012). *Los adolescentes y las redes sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.